

PRECIO EN MADRID.

(Lo mismo en la Administración que en las librerías.)

|                  |           |
|------------------|-----------|
| Por un mes.....  | 4 reales. |
| Por tres id..... | 11 »      |
| Por un año.....  | 40 »      |

La suscripción empieza en 1.º y 15 de cada mes.

Número suelto 4 cuartos en toda la Península.

Pago al pedir la suscripción. La correspondencia al DIRECTOR DE GIL BLAS.

Director: LUIS RIVERA.



PRECIO EN PROVINCIAS.

|                                 |            |
|---------------------------------|------------|
| Por tres meses en la Admon. . . | 45 reales. |
| Por seis id. . . . .            | 28 »       |
| Por un año . . . . .            | 30 »       |
| EXTRANJERO.—Por tres meses. . . | 30 »       |
| ULTRAMAR.—Un año. . . . .       | 6 pesos.   |

Se publica dos veces a la semana, jueves y domingos

Administración y Redacción, Huertas, 82, pral.

Toda suscripción de provincias hecha por comisionado costará dos reales más.

Dibujante: FRANCISCO ORTEGO.

Crónica.

Como nunca he sido emperador ni cosa que se le parezca, desconozco completamente las condiciones de las conciencias imperiales, y aun es un problema, no resuelto para mí, si los monarcas tienen conciencia, bien que me inclino á creer que—caso de tenerla—ha de parecerse muy poco á esas conciencias de los demás hombres que solo de estorbo servirían al personaje constituido, por su divino origen, en amo y señor de muchos millones de súbditos.

Calcúlese, en efecto, lo que pasaría en el espíritu de Napoleón—si por acaso tuviera conciencia—cuando comparara, en el apartamiento y en la soledad, los puntos negros que divisaba hace dos años con las inmensas manchas de sangre que ahora descubre en rededor suyo.

Horribles pormenores, circunstancias espantosas, cuya relación sola pone miedo en el ánimo, llegan todos los días á nuestra noticia. Ya sabemos que pueblos enteros han sido incendiados; ya nos aseguran que hombres, mujeres y niños huyen con pavor de los prusianos invasores: ahora sabemos que los caminos están literalmente sembrados de cadáveres: decimos después que al desbandarse la artillería francesa pasó sobre los cuerpos de infelices heridos, que murieron aplastados ó permanecieron allí padeciendo tormentos mil veces más horrosos que la muerte.

Pocos días, pocas horas hace que todos esos hombres, jóvenes aun, llenos de vigor y de energía, disfrutaban tranquilos las dulzuras de la existencia: un capricho fútil, una torpe ambición dinástica del funesto y miserable emperador ha logrado cambiar en algunas semanas la faz del país.

Las maldiciones *todas* de *todas* las lenguas conocidas no serían suficientes para anatematizar al asesino de tantos millares de hombres. ¡Ah, por qué no ha de ser posible dar á Bonaparte por el resto de sus días la conciencia de un hombre honrado!

Ese sería el único medio de castigarle.

Bueno será que pongamos punto á lamentaciones estériles y consagremos nuestra atención á más agradables asuntos; no faltan, en verdad, y cuando faltaran, los diarios unionistas se encargarían de proporcionárnoslos.

Media hora hace precisamente que he visto en *El País* estas palabras: «*Ha llegado, pues, el momento de hablar con franqueza;*» declaración preciosa, porque hace comprender que nuestro colega solo habla francamente en ocasiones determinadas, y que estas ocasiones no se han presentado hasta hoy.

Yo acepto la ocasión, sin embargo, y voy á decir cuatro verdades, y si duelen que duelan, y si amargan que amarguen: á bien que no soy hombre de pararme en amargura de más ó de menos.

Lo que aquí se necesita es un poco de jaleo y un mucho de bullanga: sí señor, y aunque otra cosa di-

gan mis correligionarios, y aunque otra cosa afirme la prensa republicana, y por más que lo contrario aconseje el Directorio, yo insisto en que necesitamos muchos tiros, mucha sangre y mucho alboroto. Ya lo sabéis, ciudadanos; el árbol de la libertad solo es fecundo cuando con sangre de traidores se riega.

Prudencia, calma, orden aconsejan los individuos del Directorio: es claro, porque así les conviene, como que Pi y Margall es un doctrinario como una loma, y Castelar y Figueras sé de buena tinta que se han vendido á la reacción: ¡picarones! ¡Orden! ¡prudencia! ¿Pues cuándo se ha visto eso? Nada, amigos míos, ahí están los diarios orleanistas que no me dejarán mentir; á las armas inmediatamente; á imponer por fuerza lo que acaso mañana obtendríamos sin alteraciones ni motines.

Bien saben los unionistas—íntimos amigos nuestros como es público y notorio—lo que nos aconsejan. Pues qué, ¿habíamos de conducirnos con mesura para que las masas indiferentes del país, y las clases conservadoras, y los hombres laboriosos nos perdieran el miedo y se aficionaran á la república?

Eso solo nos faltaba; entonces pronto se llenaría España de republicanos, y no es esto en verdad lo que nos hace falta.

Lo que al partido conviene es que seamos pocos y buenos: que dominemos por el terror; que al oír la palabra república griten las viejas, lloren los niños, se asusten los hombres tímidos y no estén muy seguros los animosos.

Nada de esa política de atracción; la nuestra debe ser repulsiva: ¿anhela paz el país? Pues guerra en él; ¿quiere tranquilidad? Pues motín sobre motín; ¿busca reposo? Pues alarmas y más alarmas. Este es el camino.

Peró ¿qué veo? Estoy perorando en la soledad. Medrados estamos: ¿con que es decir que el partido republicano ya no es aquel partido que los hombres de orden temían? ¿Con que es decir que el partido republicano, á pesar de mis excitaciones, se niega á producir un motín?

Pues mire Vd., lo siento de veras, porque un motincillo, aunque fuera de mala muerte, sería en estos momentos de mucha utilidad para la... unión liberal.

Lo que más me duele es lo mal que pensará de nosotros el general Izquierdo; ese que quiso empezar siendo la espada de la república y ha determinado acabar siendo la pluma de Montpensier.

¿Será verdad que el pueblo tiene ya demasiado abiertos los ojos?

Mucho me lo temo.

A. Sanchez Perez.

CONTESTACION Á UNA EPÍSTOLA. (1)

¿Es posible, amigo Mesa y Leompart?  
¿Con que cuando yo desahogo mis justas iras contra los autores y cómplices del funesto cesarismo francés, supone Vd. que censuro inconsideradamente á la heroica generacion que tomó la Bastilla?

(1) Véase el Gil Blas del 7 del corriente.

¿Con que Vd. censura justamente á Prusia que ayudaba á fundar la Santa Alianza, y yo no tengo razon al censurar á otras que ayudaron igualmente á lo mismo?

¿Con que yo he de olvidar hasta el delito de haber sido republicanos franceses los que ahogaron la república romana? ¿Con que olvido la fraternidad al revolverme airado contra los que atropellan á mis hermanos de Méjico y les imponen por la fuerza brutal un emperador extranjero, contra los que hacen prodigios de Chassepot en favor del rey de Roma y contra Garibaldi?

Bien dice Vd., amigo mío, que no puedo inclinarme hácia Prusia, hácia el partido de la Cruz, hácia el feudalismo: jamás fueron esos los objetos de mis simpatías; pero ¿por ventura pueden ser para el pueblo que en un reciente plebiscito ha confirmado los poderes del César matador de la Constituyente, del poblador de Lambesa y Cayena, del ahogador de todo derecho?

No, y mil veces no. Si me dice Vd. que en el pueblo francés hay aun hoy día nobilísimas excepciones, ni yo he de negarlo, ni Vd. puede haber olvidado que me ha visto reverenciar á los preclaros varones que son todavía gloria de Francia y de la civilización latina; pero no puede Vd. ni nadie exigir de mí que respete al pueblo que se ha dado un amo, entregándole sus libertades, sus derechos, su porvenir.

¿Me habla Vd. de la Francia del 93! Pero ¿de qué me duelo yo sino de ver que los hijos de aquellos que acabaron con la antigua tiranía, sean hoy por su voluntad juguete y víctimas de otro tirano?

¿Cree Vd. acaso que amo yo menos la sólida gloria de los franceses que ese fanfarron que hace poco les decía: «Si los prusianos no quieren batirse, les acompañaremos hasta Berlin á culatazos?»

Peró no se lo preguntó á Vd.: yo que les increpo, yo que les echo en cara su decadencia, su degradación, yo puedo despertarles y hacerles ver la verdad; y su compatriota, cuyas palabras acabo de citar, ese no es su amigo; ese trata de adormecerles en la falsa, ¡harto falsa confianza! de que son invencibles.

¡El pueblo del 93! ¡Ah, no habria consentido aquel pueblo que cien mil hijos suyos, mandados por un Angulema, vinieran á restablecer el absolutismo en España!

No hubiera consentido aquel pueblo que el general Bazaine fuese tirano de Méjico, ni que Merode fuese tirano de Roma.

Vd. no cree, amigo Mesa, Vd. no puede creer que diez y ocho años de corrupción orleanista y otros diez y ocho años de corrupción bonapartista hayan sido ineficaces para rebajar los caracteres, para afeminar, para mermar todas las virtudes en Francia.

Vd. ve el estado de su arte, Vd. ve sus costumbres, ¿qué más? Vd. ha visto el resultado del plebiscito.

Me habla Vd. del sentimiento hospitalario de los franceses, ¿y no ve Vd. que consisten en ser mandados por el que á Vd. mismo, hombre probo y laborioso, le ha arrojado del suelo francés?

¿Qué me importa que los nobles corazones que aun palpitan en Francia recibiesen con júbilo la nueva de que habíamos arrojado de España á la familia Borbon? Nada me importa cuando considero que el amo á quien se ha entregado el pueblo francés es el único amparador de esa raza que Vd. mismo llama maldita.

Yo, sin haber gozado del consuelo de la benévola hospitalidad francesa, la agradezco de todo corazón por aquellos compatriotas míos que encontraron simpatías, cariño y protección en los pechos generosos de nuestros hermanos de Francia; pero no son esos los verdaderos representantes del pueblo francés, no, ni pude yo aludir á ellos en el artículo *El Tratado secreto* que Vd. me censura, ni Vd. puede suponer que sean esos los que consintieron en la gran traición hecha á la Asamblea Constituyente de 1848; los que han auxiliado á Luis Bonaparte en todas sus tiranías; los que han respondido SI en el plebiscito, y por consiguiente, los cómplices de la desastrosa guerra actual, que merma las glorias de nuestra raza, perturba







# EL GRITO DE LA CONCIENCIA.



—¡Sobrino! Estás tocando el violon.

—¡Horror!! Esto solo me faltaba.

—¡Y para tan grande hazaña me has quitado las tropas!

Los franceses han renunciado a la idea de un desembarco en el Báltico.

Si, si, las circunstancias aconsejan cambiar de táctica.

Parece que los primeros planes no han producido el mejor resultado.

Por eso digo.



Más de quinientos mil combatientes se habrán reunido, ó se reunirán, en la gran batalla que se habrá dado, ó se dará, ó se estará dando cerca de Metz.

Si, como es posible, quedan fuera de combate un 25 por 100 del total, resultarán ciento veinticinco mil hombres entre muertos y heridos.

¡Cuadro admirable!

¿Cuándo, sin la vanidad de un monarca, habrían podido proporcionarse al mundo tan dramáticas fiestas? No me cansaré de repetirlo: ¡viva la monarquía!



Los embajadores chinos han salido ya de Madrid. Parece que llevan el corazón lleno de agradecimiento por la benévola acogida que en España se les ha dispensado.

Hay quien sospecha, sin embargo, que en los más espléndidos banquetes echaban de menos la original cocina del Celeste Imperio.

Aquí ni siquiera se ha tenido la atención de ofrecerles un frito de hormigas.



Los vecinos de Paris querían que se mandase a presidio al ministro Ollivier.

Esto no me parece exagerado.

Pero ¿qué reservarán para Bonaparte?



Un nuevo ejército prusiano ha pasado el Rhin cerca de Basilea.

La invasión se generaliza.

Sin embargo, los diarios franceses insisten en que la paz ha de firmarse en Berlin.

Y no dicen en Koenisberg por no dar gusto a Napoleon.

Bien que, al fin y a la postre, lo mismo da lo uno que lo otro.



Un diario moderado habla de conciliábulos entre monárquicos y republicanos.

Lo comprendo.

Es su costumbre, y no se les alcanza más.



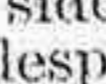
El ministro Ollivier dijo al Cuerpo legislativo: «Si otros ministros pueden conjurar mejor que nosotros los acontecimientos, despedidnos.»

Y la Cámara, profundamente conmovida... despidió en efecto á Ollivier.

De suerte que la torpeza fué grande.

Peró el castigo no ha sido pequeño.

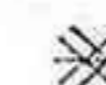
Ahora solo falta que despidan á Napoleon.



Dice un diario que en Berlin se han celebrado las victorias obtenidas.

¡Pues es singular!

Y dígame Vd., ¿por qué habrá sido eso?



El ministro de Fomento fué á Cinco-Villas y volvió, ha ido á Galicia y ha vuelto, se marchó á Cádiz y volverá, no sé si por la Pascua ó por la Navidad.

Demonio, qué ministro tan activo.

Después del *candidato* que Vds. conocen, el señor Echegaray es el hombre público que viaja más y que hace menos.

Aquel ataque brusco de Bugallal paralizó sus impetus.



¡Bravo! ¡Bravo!

Ya empezamos á *explotar las actualidades*.

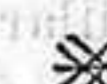
En los Campos Eliseos se anuncia la parodia de la batalla de Wissemburgo; en el Circo de Madrid se ha representado una obrita titulada *Francia y Prusia*. Ya hemos dado un paso más en el camino de la civilización.



En un diario progresista tropiezo con un suelto cuyo comienzo dice: «Un *sendo artículo nos dedica...*»

¡Un *sendo artículo*!

Hombre, hombre, por sabido se calla que en los periódicos diarios, escritos casi siempre á la ligera, no pueden exigirse filigranas de estilo; pero, francamente, eso del *sendo artículo* pasa ya de castaño oscuro.



El Sr. D. A. Luis Allende se ha servido remitirnos un ejemplar de la obra que con el título de *Tratado práctico de geometría plana y del espacio, con nociones de dibujo lineal*, acaba de publicar en Valladolid.

Nuestro agradecimiento por el obsequio es tan sincero, como será sin duda el placer que tendremos al leer el libro.





El gobierno prusiano considerará como contrabando de guerra, entre otras cosas, *los cereales, harina, legumbres y toda clase de ganados.*

¿De dónde habrán sacado los alemanes que los comestibles sea contrabando de guerra?

Vaya, con estas cosas no gana uno para sustos. Ya tiene Vd. al comercio cariacontecido y caviloso.

Los reyes lo han querido.

¡Ah! Permittedme dar un viva á la monarquía.

✱

*La Política*, haciendo coro con los diarios moderados, habla de yo no sé qué arreglos entre los republicanos y el general Prim.

*La Correspondencia* llama *cuentos* á esas noticias. Allá se arreglen.

Pero no deja de ser original esto de que me den noticias los periódicos unionistas de lo que yo hago.

✱

Alfonso de Borbon ha ganado un premio en el colegio.

¡Angelito!

*La Epoca* se apresura á pintar este cuadro conmovedor de una alegría de familia.

Y dice también que las hermanas del mencionado niño también han ganado su correspondiente premio.

De suerte que por hoy es todo regocijo inocente en aquella casa.

✱

Bien comprendo que el placer de nuestra soberana no será tan intenso ni tan profundo como el que experimentaba con los fusilamientos de sus vasallos; pero á falta de las dulzuras de reina, puede que goce candidamente con el cariño de madre.

Así se esperan, con calma santa y cristiana resignación, tiempos mejores.

✱

A. M.....

(imitacion.)

Yo soy la mosca, tu eres la araña;  
yo soy el niño, tu madre el bú;  
yo el pez incauto que el cebo engaña;  
el cebo, tú.

✱

Ahora salimos con que también los prusianos tenían ametralladoras, sólo que á nadie se lo habian dicho.

Los franceses habian hablado de las suyas á todo el mundo.

Hay quien empieza á sospechar con este motivo que Bismark es más hábil que Napoleon.

Sospechar es.

✱

En las Cámaras francesas han ocurrido escenas desagradables.

Un diputado quiso pegar á un ministro, y aun parece que no se limitó á querer, sino que le pegó en efecto.

Me parece á mí que debería haber un arreglo.

✱

Dicen que el preámbulo del decreto de amnistía ha sido redactado por D. Nicolás María Rivero.

Es muy posible. Primero, porque está bien escrito, y despues, porque es todo lo jacarandoso é inmodesto que de S. E. puede esperarse.

✱

Dice *La Correspondencia de España* que la prensa liberal aplaude la conducta del gobierno por haber publicado la amnistía.

Diré á Vd., sí la aplaude; pero... con sus más y sus menos.

✱

*El Puente de Alcolea*, con una oportunidad que honra su tacto político, excita á sus correligionarios para que planteen la monarquía.

Pero... ¿dónde está el rey?

✱

Dicen que el gobierno francés está resuelto á entregar armas al pueblo, solamente que quiere tomar antes sus precauciones.

Exceso de confianza.

Si, como dicen, pretende enterarse de quiénes son y cómo piensan los ciudadanos, es fácil que acabe por no entregar armas á ninguno.

Ya se ve, ¡es allí tan popular el imperio!

✱

En Paris se piensa en hacer obligatoria la circulación del papel-moneda.

Ya sabia yo que los benéficos efectos de la guerra no aparecerian de una vez y así en peloton.

Van apareciendo poco á poco y con cierto orden.

Así pueden saborearse más tranquilamente.

✱

La compañía de ómnibus de Paris ha tenido que entregar muchos caballos para el servicio de la artillería.

Lo primero es lo primero.

Si la empresa se arruina, bien arruinada está. Los ciudadanos pueden andar á pié; el ejercicio siempre es higiénico, y sobre todo la patria es lo primero; es decir, lo primero es el emperador.

✱

Refiere *El Pueblo* el caso ocurrido á un vecino de Algar que tuvo la inadvertencia de no descubrirse cuando la procesion del Córpus empezaba á salir de la iglesia del pueblo.

Por este delito lleva el referido ciudadano tres meses de cárcel, con esperanza fundada de estar tres años.

Sr. Montero Rios, Sr. D. Nicolás, si el art. 21 de la Constitucion no ha de cumplirse, háganlos Vds. el favor de advertirlo para que sepamos á qué atenernos.

Fuerte cosa es que á quien no profesa el culto católico se le obligue á *pagarlo* y todavía se intente llevarle á presidio.

✱

Cada vez son más horrosos los pormenores que se reciben de la derrota de Frossard.

¡Diez mil hombres entre muertos y heridos!

¡Veinte mil prisioneros!

¡Cuántas familias arruinadas! ¡Qué desolacion!

En el fondo de estos pormenores se oculta modestamente un chiste: *El imperio es la paz.*

✱

El partido republicano de Valencia llevó á cabo una manifestacion pacífica con motivo del decreto sobre amnistía.

La medida es, en efecto, digna de aplauso.

Tal vez, si con algun cuidado se considera, la oracion no parecerá bien elegida.

La medida se debe á las Córtes.

La oportunidad al gobierno.

Todo se explica satisfactoriamente.

✱

Los unionistas no saben ya ocultar su anhelo de que el partido republicano cometa alguna imprudencia.

La trama para ser de tan buena fábrica no parece bien urdida.

¡Cómo degeneran los partidos!

✱

Napoleon habia desdeñado el ofrecimiento de Changarnier.

En la desgracia se acuerda del general republicano.

Los monarcas son siempre lo mismo: nada nuevo aprenden en la historia.

Pero lo más grave es que los pueblos aprenden menos.

Y si no... ¿á que aun hay en España algunas docenas de monarcas?

✱

En una hoja que ha circulado profusamente por Paris se pide *la clausura de la Bolsa durante la guerra.*

Y no faltará quien pida que se cierren las tiendas de comestibles.

Bien mirado, es el procedimiento más radical para cortar abusos.

Se abusa de la prensa, suprimase la prensa.

Se abusa de la palabra, se suprime la palabra.

Y así sucesivamente.

¿Será cierto que el nivel intelectual ha bajado en Francia en estos últimos años?

✱

El periódico oficial del vecino imperio (?) ha publicado un artículo que es, ni más ni menos, una humilde solicitud de intervencion á las potencias extranjeras.

¿Parece bien esto en quien poco há desdeñaba con altivez esta intervencion? Las potencias extranjeras continuarán haciéndose las desentendidas, como quien dice:

Quando quise no quisiste,  
y ahora que quieres no quiero.

✱

Si llegan á cumplirse en todas sus partes las medidas votadas por el Cuerpo legislativo francés, parece que el imperio podrá reunir cerca de *siete millones* de soldados.

Pero, señor, ¿dónde hay armamento para ese ejército?

¿Y quién se encargará de las provisiones?

✱

Despues de todo, falta saber quién se atreverá á mandar ese ejército monstruoso.

Porque, los hechos lo acreditan, en el ejército francés, ó sobran soldados ó faltan generales.

✱

Muchas familias que estaban en pueblos inmediatos á la frontera francesa han regresado á las provincias Vascongadas.

Parece que allí no se las miraba con excesivo cariño por los franceses.

¿Si no estarán todavía satisfechos con nuestro embajador en Paris?

Descontentadizos habrán de ser.

Embajador más hábil podrá haberlo; pero más afrancesado, nunca.

✱

Pregunto: ¿se consideran como correspondencia privada, y por ende inviolable, los telegramas particulares?

Lo digo al tanto de que he oido afirmar una cosa que no creo: es á saber: que de los despachos particulares suelen sacarse tres copias, una para Estado, otra para Gobernacion y otra para la Presidencia.

Si sucede así, bueno es que todos lo sepamos, porque á veces se ocurre, pongo por caso, decir un piropo telegráficamente á la esposa, ó á la querida, y no tendría gracia que los señores ministros se enterasen de este desahogo, que á nadie interesa.

Con que, claro, ¿qué hay de esto?

✱

Así me gustan á mí los espectáculos, que tengan para todos los gustos.

En los Campos Eliseos, *La conquista de Madrid* ofrece, á los aficionados al género, la tradicion de la gloriosa imagen de la Virgen de la Vega.

En los mismos Campos *El tocador de Venus* presenta al natural tentadoras formas para los aficionados á las virgenes mitológicas.

El uno es un cuadro... edificante.

El otro es... ¿cómo diré?... afrodisiaco.

Y... no puede pedirse más.

✱

Anunciábase que el regente volveria á la Granja. Dicese ahora que ya no irá.

Hombre, ¿por qué un viajecito nunca sienta mal, y por extraordinario alguna partidilla de caza.

Yo espero que al fin se resolverá á visitar por *primera* vez aquellos sitios.

✱

El reloj del ministerio de la Gobernacion señala hace cinco dias las tres menos diez.

Hay quien supone que ha sido esta una manera ingeniosa de representar la inaccion absoluta de nuestro gobierno hasta que se resuelvan las complicaciones europeas.

Cuando esto suceda, el reloj y el gobierno, obedeciendo al ajeno impulso, recobrarán su movimiento.

✱

Un diario dice que la Alemania vomita ejércitos. Los periódicos imperialistas, en cambio, vomitan injurias y baladronadas.

Parece, á pesar de todo, que tales armas no detienen á los soldados del rey de Prusia.

✱

El padre Jacinto sale ahora con la pata de gallo de que ni el Concilio es Concilio, ni la infalibilidad es infalibilidad... Me lo estaba temiendo.

No hay peor astilla que la del mismo palo.

Pues ya le ha caído que hacer al padre Jacinto.

Y no digo nada al Padre *Santo*.

✱

Ya defiende *La Iberia* la continuacion de la interinidad.

Pues, hombre, ¿qué tendrá de malo?

✱

Solucion á la Charada del número anterior: *Charada.*

CHOCOLATES SUPERIORES  
DE LA  
**COMPANIA ESPAÑOLA**  
GRAN FÁBRICA MOVIDA AL VAPOR  
MADRID  
PASEO DE ARENEROS, 8.—BARRIO DE POZAS.

El establecimiento industrial de la COMPANIA ESPAÑOLA reúne de una manera excepcional todas las condiciones que constituyen una FABRICA-MODELO: gran desahogo en sus espaciosos y ventilados talleres; limpieza esmeradísima en todas sus dependencias y una completa perfeccion en los aparatos que elaboran el chocolate, tales son las circunstancias que más resultan en la fabrica de la ESPAÑOLA.

Sus productos son bien conocidos del público, y la mejor prueba del favor con que los distingue es el desarrollo siempre creciente de su industria. Por esta razon y con el fin de atender desahogadamente al consumo de su numerosa clientela, acaba de montar en su establecimiento UNA NUEVA MAQUINA DE VAPOR DE LA FUERZA DE 30 CABALLOS.

La fabrica puede visitarse libremente.

MADRID: 1870.

IMPRENTA DE R. LABAJOS, CALLE DE LA CABEZA, 27.